

## CULTURA, SOCIEDAD Y PSIQUIATRAS EN ESPAÑA<sup>1</sup>

Josep M. Comelles

Universitat Rovira i Virgili, Tarragona

**Resumen:**

El texto revisa las relaciones, en España, entre la Psiquiatría, la Sociología y sobre todo la Antropología Social. Se distinguen una serie de etapas, que pueden acotarse históricamente a partir de aproximaciones teóricas, metodológicas y empíricas y se presenta un panorama relativamente amplio de la literatura que el autor considera más significativa o relevante. Las aportaciones se contextualizan históricamente.

**Palabras clave:** psiquiatría cultural, Folclore médico, psiquiatras, historia de la psiquiatría, bibliografía, Antropología Social.

### CULTURE, SOCIETY AND PSYCHIATRISTS IN SPAIN

**Abstract:**

The paper is a review of the relationships of Spanish Psychiatry with Sociology and particularly Social Anthropology. The different periods —historically contextualized—, are organized on the basis of theoretical and methodological criteria. The aim is to offer a large scope based on the bibliography the author considers more relevant.

**Key words:** cultural psychiatry, medical folklore, psychiatrists, history of psychiatry, bibliography, Social anthropologic.

---

<sup>1</sup> Mi agradecimiento a Mabel Gracia, Mariola Bernal, Rafael Huertas y Ricardo Campos. Correspondencia: josepmaria.comelles@urv.cat

## UNA HISTORIA MAL CONOCIDA

Las relaciones entre la Psiquiatría y la Antropología son antiguas y sometidas a controversias<sup>2</sup>. Si la primera pertenece «sociológicamente, a lo que denominamos medicina»<sup>3</sup>, no deja de formar parte de las Ciencias Sociales. Comparten mucho y, junto con la criminología son disciplinas fundamentales de la *alteridad*<sup>4</sup>. Desde que Foucault<sup>5</sup>, abrió la puerta al análisis de la historia cultural de la locura, un amplísima literatura ha explorado los entresijos y el papel orgánico de la otrora «ciencia especial», conocida también como *alienismo* y finalmente como *frenopatía* y *psiquiatría* sobre todo en Europa y América<sup>6</sup>. Hoy sabemos que la identificación entre *alteridad* y *enfermedad*, que dio lugar al proyecto terapéutico fundacional conocido como tratamiento moral, respondía menos al humanismo terapéutico que a las necesidades de delimitación científica y jurídica entre la racionalidad y la enajenación y al papel destinado al peritaje médico.<sup>7</sup> Por eso necesitó de debates con la antropología relacionadas por su interés común en las relaciones entre naturaleza y cultura, más adelante entre cultura, biología y sociedad y por la necesidad de explicar o comprender la diversidad cultural de las expresiones de la psicopatología, las relaciones entre las *prácticas sociales* —los *comportamientos* en el lenguaje de los psicólogos— y la sociedad y la cultura<sup>8</sup>. En la segunda mitad del s. XX esas relaciones han confluído en un subcampo de la Psiquiatría clínica conocido como *Psiquiatría transcultural o cultural*<sup>9</sup>. Pro-

<sup>2</sup> Sobre una genealogía sintética de sus relaciones ver COMELLES, J. M.; MARTÍNEZ-HERNÁNDEZ, A. (1993), *Enfermedad, Cultura y Sociedad. Un ensayo sobre las relaciones entre la Antropología Social y la Medicina*, Madrid, Eudema; MARTÍNEZ-HERNÁNDEZ, A.; COMELLES, J. M. (1994), La medicina popular. ¿Los límites culturales del modelo médico?, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 39, 109-136 y MARTÍNEZ-HERNÁNDEZ, A.; OROBITG, G.; COMELLES, J. M. (2000), Antropología y Psiquiatría. Una genealogía sobre la cultura, el saber y la alteridad. En GONZÁLEZ, E.; COMELLES, J. M. (comps.), *Psiquiatría Transcultural*. Madrid, Asociación Española de Neuropsiquiatría (AEN), pp. 117-246.

<sup>3</sup> CASTILLA DEL PINO, C. (1980), *Introducción a la Psiquiatría. 1. Problemas generales. Psico(pato)logía*, Madrid, Alianza Editorial, p. 23.

<sup>4</sup> Ver COMELLES, J. M. (1981), La necesidad del otro. Sobre las relaciones entre Antropología y Psiquiatría, *Revista del Departamento de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de Barcelona*, 8, 149-173 y PÉREZ, J. L. (1983), *Ciencia y Marginación. Sobre Negros, Locos y Criminales*, Barcelona, Crítica.

<sup>5</sup> FOUCAULT, M. (1961, 1979), *Historia de la locura en la época clásica*, 2 vols. Madrid, FCE.

<sup>6</sup> La colección de *History of Psychiatry* y *Frenia* permiten acceder a ella. Ver también sobre España LÁZARO, J.; BUJOSA, F. (2000), *Historiografía de la Psiquiatría española*, Madrid, Triacastela; y REY, A. (2006), *Tres siglos de psiquiatría en España (1736-1975)*, Madrid, AEN.

<sup>7</sup> Ver GAUCHET, M., SWAIN, G. (1980), *La pratique de l'esprit humain. L'institution asilaire et la révolution démocratique* y la discusión sobre las condiciones de la enfermedad mental como «patología de la libertad» en EY, H. (1974), L'antipsychiatrie (Son sens et ses contresens), *Encyclopédie Médico- Chirurgicale. Psychiatrie*, 37005 A40:5-20.

<sup>8</sup> Para esta discusión ver GRACIA, COMELLES (2007), *No Comerás*, Barcelona, Icaria.

<sup>9</sup> Hubo intentos en Europa como la investigación interdisciplinaria de MARTINO, E. de (1961, 1999), *La tierra del remordimiento*, Barcelona, Bellaterra; las de Senegal COLLIGNON, R. (1978). *Vingt ans*

ceden estas etiquetas de proyectos interdisciplinares entre psiquiatras, psicólogos y antropólogos de McGill en Montréal y Harvard en Boston<sup>10</sup>. Publican las excelentes *Transcultural Psychiatry* y *Culture, Medicine and Psychiatry*<sup>11</sup>, y su desarrollo ha permitido, tras larga porfía, incluir algunos *culture bound syndroms* en el DSM-IV<sup>12</sup>, en cierta medida el reconocimiento por parte del *establishment* psiquiátrico del relativismo cultural de la psicopatología<sup>13</sup>. Esas denominaciones de la Psiquiatría han oscurecido, términos como *etnopsiquiatría* y *etnopsicología* con cierta tradición en la Antropología Social y cultural<sup>14</sup>. El fruto de la Psiquiatría transcultural y cultural es un perfil profesional de psiquiatra o de psicólogo clínico con una fuerte formación en Antropología Social y Cultural pero implicado en la clínica<sup>15</sup>. Allende al Atlántico es hoy inconcebible una oferta de servicios psiquiátricos que no esté atenta a la diversidad y la complejidad cultural subyacente en la demanda. Nada tiene que ver, precisamente por la implicación clínica, con lo que sería la descripción por el antropólogo o el historiador del sistema «médico» o «psiquiátrico» de una determinada sociedad como hicieron, abundantemente, folcloristas o antropólogos durante el siglo XX.

Las razones que impidieron en Europa un camino similar son poco conocidas, salvo los casos del desarrollo del etnopsicoanálisis y de la etnopsiquiatría en Francia<sup>16</sup>. Hoy Europa importa de Norteamérica un modelo de clínica y de práctica psi-

---

de travaux a la clinique psychiatrique de Fann-Dakar, *Psychopathologie Africaine*, 14 (2-3), 133-324 publicadas muchas en *Psychopathologie Africaine*. y las de NATHAN, T. (1978), Ethnopsychanalyse des psychoses, *Ethnopsychiatrie*, 12, 213-241, y NATHAN, T. (1987), Thérapie et Culture, *Encyclopédie Médico- Chirurgicale. Psychiatrie*, 37725 D10, 1-6.

<sup>10</sup> He discutido una hipótesis al respecto en COMELLES, J M. (2002), Writing at the margin of the margin: medical anthropology in Southern Europe., *Anthropology & Medicine*, 9 (1), 7-23.

<sup>11</sup> Sobre sus orígenes ver BAINS, J. (2005), Race, culture and psychiatry: a history of transcultural psychiatry, *History of Psychiatry*, 16 (2), 139-154; SKULTANS, V. (1991), Anthropology and Psychiatry: the uneasy alliance, *Transcultural Psychiatric Research Review*, 28 (1), 5-24 y MARTÍNEZ-HERNÁEZ, OROBITG & COMELLES, (2000), op. cit.

<sup>12</sup> Cuando este concepto está completamente cuestionado por su rigidez taxonómica en un contexto en que la cultura se considera un proceso dinámico en constante transformación. Sobre ello véase APPADURAI, A. (1996, 2001), *Après le colonialisme. Les conséquences culturelles de la globalisation*, Paris, Payot (hay edición castellana).

<sup>13</sup> AMERICAN PSYCHIATRIC ASSOCIATION (1995), *DSM-IV. Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*, Barcelona, Masson.

<sup>14</sup> LAPLANTINE, F. (1988), *L'Ethnopsychiatrie*, Paris, Presses Universitaires De France.

<sup>15</sup> A G. RAIMUNDO ODA, C.E.M. BANZATO, & P DALGALARRONDO (2005), Some origins of cross-cultural psychiatry, *History of Psychiatry*, 16, 155-169.

<sup>16</sup> Por ejemplo sobre Africa, ORTIGUES, M. C., ORTIGUES, E. (1966, 1984), *Oedipe Africain*, Paris, L'Harmattan; ZEMPLÉNI, A. (1966), La dimension thérapeutique du culte des Rab, Ndöp, Tuuru et Samp. Rites de Possession chez les Lebou et les Wolof, *Psychopathologie Africaine*, 2 ( 3), 295-439 o MALLART, L. (2003), *La forêt de nos ancêtres. Le système médical des Evuzok du Cameroun. Tome 1*, Tervuren, Musée Royal de l'Afrique Centrale.

quiátrica desarrollado en entornos idiosincrásicos e ideológicos particulares<sup>17</sup>, porque se supone que en el viejo continente esa evolución no existió o se limita a la historia de la llamada Psiquiatría social y comunitaria, cuya genealogía está también lejos de ser conocida<sup>18</sup>. Mi hipótesis es que, en Europa, la hegemonía del liberalismo radical —lo que se ha llamado el jacobinismo—, impidió cualquier atisbo de multiculturalismo y reforzó la hegemonía del fundamentalismo biológico en la explicación de fenómenos sociales y culturales y por tanto de la psicopatología<sup>19</sup>. Eso habría tenido como consecuencia la negación del valor de la diversidad cultural como elemento explicativo de la causalidad de la patología mental, o al menos de su patoplastia, y explicaría cómo, con alguna excepción, los dispositivos psiquiátricos europeos, han sido históricamente ajenos a la diversidad cultural y han reforzado la individualización de los casos. Mi segunda hipótesis tiene que ver con el centralismo de los modelos jacobinos —el estalinismo, el nazismo, el franquismo o el fascismo también lo fueron—, y su concepción de lo «local» como un obstáculo, o una forma de resistencia inaceptable a la implantación de criterios de igualdad en la prestación de servicios. Mi tercera hipótesis es que la ideología subyacente a ese dispositivo, ha tenido la capacidad de ocultar sistemática —a veces inconscientemente— cuantas experiencias alternativas hayan puesto en cuestión el modelo en un ejercicio que han compartido los totalitarismos, pero también las opciones democráticas.

Mi objetivo no es resolver un problema que requiere investigación comparativa, sino esbozar con algunos ejemplos una posible hipótesis genealógica que contribuya a comprender las razones del silencio europeo, tanto o más ominoso cuando los procesos migratorios extracomunitarios actuales, y el reciente proceso de etnogénesis derivado de la crisis de la URSS y Yugoslavia plantean en la Unión Europea un escenario que algunos puntos de conexión puede tener con el concepto de *melting pot* y exigen al debate democrático resolver adecuadamente la gestión de una diversidad cultural que va mucho más allá de la idea clínica de su identificación mediante rasgos fijos. Para ello me propongo explorar algunas líneas específicas sobre el caso de España, para lo cual distinguiré dos etapas, una de hegemonía del concepto jurídico

<sup>17</sup> Ver COLLIGNON (1978) y NATHAN, T. (1986, 2001), *La folie des autres. Traité d'Ethnopsychiatrie clinique*, Paris, Dunod.

<sup>18</sup> Como por ejemplo el de GROB, G. N. (1991), *From Asylum to Community. Mental health policy in Modern America*, Princeton, NJ., Princeton University Press, para los Estados Unidos y el reader sobre Francia ya superado de MURARD, L. & FURQUET, F. (comps.), (1975), *Histoire de la Psychiatrie de secteur, où le secteur impossible*, Paris, Recherches.

<sup>19</sup> Ver, entre otros PICK, D. (1993), *Faces of Degeneration. An European Disorder 1848-1918*. Cambridge, Cambridge University Press.; HUERTAS, R. (1987), *Locura y Degeneración. Psiquiatría y Sociedad en el Positivismo Francés*, Madrid, CSIC, así como en general la obra de Lombroso como emblema de ello, ver PESET, J. L. (1983), *Ciencia y Marginación. Sobre Negros, Locos y Criminales*. Barcelona, Crítica y PESET, J. L., PESET, M (1975), *Lombroso y la Escuela Positivista Italiana*, Madrid, CSIC.

de *tutela* —que conocemos por custodialismo—, y que corresponde, en España al periodo 1822-1986, y una segunda etapa que corresponde al desarrollo de lo que, no sin ironía, se describe como la «*sociedad psy*»<sup>20</sup>.

## PSIQUIATRÍA, SOCIEDAD Y CULTURA EN ESPAÑA

Durante el periodo de *tutela* del loco, las relaciones entre la psiquiatría y la antropología en España fueron modestas<sup>21</sup>. Julián Calleja<sup>22</sup> puso de relieve la necesidad de la Antropología en España y su importancia en la educación médica, y su discurso podemos encontrarlo expresado en relación a la psiquiatría de forma unánime por los frenopatas coetáneos<sup>23</sup>. Pí i Molist vinculaba la mayor incidencia de las frenopatías a las transformaciones sociales de su tiempo, un modelo de causalidad clásico derivado de la ideas neo-hipocráticas y reafirmado por los estudios etnográficos de campo<sup>24</sup>. Giné i Partagás (1903)<sup>25</sup> incorporó la Antropología a su discurso de Doctorado, a sus lecciones de Higiene, en estudios sobre Mata, Bertillon, Lombroso, Topinard, Letourneau y otros, en sus defensas vehementes sobre la emancipación de la mujer y en sus investigaciones sobre craneometría. Conocía la antropología francesa que era central en su concepción de la higiene y en la organización institucional del tratamiento psiquiátrico.

Son numerosos los escritos de médicos y alienistas sobre patología mental, relacionados con la práctica religiosa, como los artículos de Coroleu sobre psicopatolo-

<sup>20</sup> Ver COMELLES, J. M. (2007), *Locuras, tutelas y malestares. Cultura, sociedad y salud mental en España, Trabajo Social y Salud*, 56, 59-100.

<sup>21</sup> COMELLES, J. M. (1991), *La Psiquiatría y la Antropología Social en el desarrollo del estado providencia en España*, En *Malestar Cultural y Conflicto en la Sociedad madrileña*. Madrid, Comunidad de Madrid, 479-504 para una historia paralela de ambas. Sobre historia de la Antropología ver LISÓN, C. (1971), *Antropología cultural de Galicia*, Madrid, Siglo Veintiuno; PUIG-SAMPER, M. A., GALERA, A. (1983), *Introducción a la historia de la Antropología española en el siglo XIX*, Madrid, CSIC; AGUIRRE, A. (ed.) (1986), *La Antropología Cultural en España*. Barcelona, PPU; RONZÓN, E. (1991), *Antropología y Antropologías. Ideas para una historia crítica de la Antropología española. El siglo XI*, Oviedo, Pentalfa y BOUZA, J. (2002), *El hombre como problema. Filosofía, ciencia y subversión en la Antropología del Siglo XIX*, Barcelona, Ediciones del Serbal. Ambos discuten las relaciones entre Medicina y Anatomía, pero no con la Psiquiatría.

<sup>22</sup> CALLEJA, J. (1892), *Necesidad de proteger los estudios antropológicos en nuestro país, Discursos leídos ante la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales en la recepción pública de D. Julián Calleja y Sánchez*, Madrid, Imprenta de Don Luís Aguado, pp. 1-52.

<sup>23</sup> Ver GINÉ I PARTAGÁS, J. (1903), *Obras Escogidas*, Barcelona, Tipografía La Académica.

<sup>24</sup> PÍ Y MOLIST, E. (1860), *Proyecto médico razonado para la construcción del Manicomio de la Santa Cruz de Barcelona conforme al cual ha levantado sus planos el arquitecto José Oriol i Bernadet*, Barcelona, Imprenta y Librería Politécnica de Tomás Gorchs.

<sup>25</sup> GINÉ I PARTAGÁS (1903), op. cit.

gía y sectas religiosas<sup>26</sup>. Retomaba el alienista una temática ampliamente cultivada durante el s. XIX por médicos, frenópatas y religiosos —misioneros o no—, sobre comportamientos relacionados con la mística y las visiones de naturaleza religiosa. Los conceptos de manía o monomanía incluyeron los delirios místicos y religiosos, y los psiquiatras naturalizaban sus causas achacándolas a los males de la civilización. La Iglesia asumía la psicopatología moderna pero contemporizaba con ciertas formas de religiosidad popular que lindaban con la heterodoxia presentándolas como manifestaciones de la fe<sup>27</sup>. Esos debates se proyectaron en España y alimentaron polémicas entre médicos y jerarquía eclesiástica como el estudio sobre las prácticas de los curadores gallegos de Rodríguez López<sup>28</sup>. El interés de los clínicos racionalistas por esas manifestaciones, que consideraban patológicas, respondía al intento de sustraerlas a «las fuerzas de la ignorancia y la irracionalidad» —para el caso del fanatismo religioso o de la Inquisición—<sup>29</sup>, y la locura fue uno de sus campos de batalla. El interés de médicos y religiosos por esclarecer el valor real de esas prácticas, explica la inclinación de los primeros por reinterpretar los datos etnográficos en torno a claves psicopatológicas, caracterológicas, genéticas, o constitucionales y así naturalizarlos. Convertían trances, posesiones y experiencias chamánicas en categorías clínicas convencionales —principalmente psicosis disociativas como la esquizofrenia y trastornos paranoicos e histéricos—. Además, trataban de establecer su valor terapéutico para deslindar las prácticas empíricas que podían interesar a la medicina, y las otras para las cuales buscan conceptos como la sugestión, la simulación, el engaño o la superchería, que ya habían servido para explicar el *charlatanismo*. Estos aspectos no interesaron a la antropología académica.

Lejos de Europa, las descripciones de los síntomas psíquicos en sociedades aborígenes servían a los médicos para sentar las bases de una clínica universal y situar la psiquiatría en la medicina. Kraepelin, trató de poner a prueba en el campo sus criterios sobre la *daementia praecox* —el antecedente de la *esquizofrenia*—, y la *psicosis maniaco-depresiva*<sup>30</sup>. Como Giuseppe Pitre,<sup>31</sup> el folclorista siciliano, trató de encajar las

<sup>26</sup> COROLEU, W. (1905), Sectarios y locos, IV, *Revista Frenopática Española*, 30, 171-178. Son seis entregas con documentación de antropólogos de salón y folcloristas.

<sup>27</sup> BONNIOT, Le P. (1879), *Le Miracle et les Sciences Medicales. Hallucination, Apparitions, Extase, fausse Extase*, París, Librairie Academique Didier et Cie..

<sup>28</sup> RODRÍGUEZ LÓPEZ, J. (1895, 1979), *Supersticiones en Galicia y preocupaciones vulgares*, Lugo, Ediciones Celta.

<sup>29</sup> COMELLES, J. M. (1996), Da superstizioni a medicina popolare: La transizione da un concetto religioso a un concetto médico, *AM. Rivista della Società italiana di antropologia medica* (1-2), 57-89; PERDIGUERO E., BALLESTER R. (2003), Federico Rubio y el Folklore médico. En CARRILLO J. L. (Ed.), *El Dr. Federico Rubio Gali: Medicina y Sociedad del siglo XIX*, El Puerto de Santa María, Ayuntamiento de El Puerto de Santa María y CHARUTY, G. (1997), L' invention de la médecine populaire, *Gradhiva*, 22, 45-57.

<sup>30</sup> Kraepelin pudo observar la escasa prevalencia de trastornos inducidos por alcohol, estados depresivos y parálisis general progresiva. Sobre él y sobre la naturalización de los síntomas por la psiquiatría

prácticas y los saberes populares sobre la enfermedad en la matriz de la medicina anatómo-clínica, para construir los límites culturales del modelo médico, mientras que Kraepelin trató de incorporar la patoplastia étnica al modelo médico y rechazó la posibilidad de una etnopsiquiatría comparativa. Si Pitré influyó directamente en los folkloristas médicos españoles<sup>32</sup> —y no solo los médicos—, las sugerencias de Kraepelin no fueron recogidas puesto que los alienistas españoles no parecen tener ningún papel en la salud colonial<sup>33</sup>, ni se plantearon el problema de la diversidad étnica en España. Una de las escasas excepciones fueron los intentos de una lectura transdisciplinar, entre la psiquiatría, la antropología filosófica y la cultural, de la psicopatología que hiciera Ramón Sarró Burbano en su tesis doctoral en los años veinte, influido por Lévy-Bruhl y Cassirer.<sup>34</sup>

La excentricidad y la voluntad teórica de Sarró Burbano, no debería hacer olvidar los intentos de descripción etnográfica de los hoy llamados síndromes de filiación cultural (*culture-bound syndroms*) durante el s. XX en España, bajo los criterios de las *etnografías clínicas*<sup>35</sup>, inspiradas por Pitré. Desde el estudio de Salillas sobre la *fascinación* basado en las encuestas del Ateneo de Madrid de 1901-1902<sup>36</sup>, al brillante estudio etnográfico sobre el *mal de ojo*, *mal de aire* y *meigallo* de Victor Lis<sup>37</sup>, hay una bibliografía significativa realizada por médicos como Castillo de Lucas<sup>38</sup> y otros fol-

---

clínica ver sobre todo MARTÍNEZ HERNÁEZ, A. (2000), *What's Behind the Symptom. On Psychiatric observation and Anthropological Understanding*, Amsterdam, Harwood Academic Publishers compara su clínica del positivista de Kraepelin, y la contrapone a la actitud interpretativa de Freud, para resaltar la existencia de dos tendencias que se proyectan en la actualidad en el tratamiento del material clínico entre psiquiatras y antropólogos.

<sup>31</sup> PITRÉ, G. (1896), *Medicina Popolare Siciliana*, Turín, Carlo Clausen.

<sup>32</sup> Ver LIS QUIBÉN, V. (1949, 1980), *La medicina popular en Galicia*, Madrid, Akal; PEREZ VIDAL, J. (1945), *Contribución al estudio de la medicina popular canaria*, La Laguna, CSIC; ERKOREKA, A. (1985), *Análisis de la medicina popular vasca*, Bilbao, Instituto Labayru-CAV.

<sup>33</sup> MOLERO, J., JIMÉNEZ LUCENA, I., MARTÍNEZ, F. J. (2002), Salud, enfermedad y colonización en el Protectorado de España en Marruecos. En RODRÍGUEZ, F., FELIPE, H. de (Ed.), *El Protectorado español en Marruecos. Gestión colonial e identidades*, Madrid, CSIC, pp. 81-216.

<sup>34</sup> Una síntesis de la misma está en SARRÓ, R. (1988), Análisis descriptivo pluridimensional de historias clínicas endodelirantes, *Revista de Psiquiatría*, 15 (6), 290-293, para su evaluación ver SARRÓ MALUQUER, R. (2006), Las formas elementales de la vida esquizofrénica. Las dos antropologías en el pensamiento de Ramón Sarró Burbano». *Frenia. Revista de Historia de la Psiquiatría*, 6, 109-126, que desvela su intento de relacionar antropología social y filosófica.

<sup>35</sup> COMELLES (1996), op. cit.

<sup>36</sup> SALILLAS, R. (1905, 2000), *La Fascinación en España. Brujas, brujerías y amuletos*, Barcelona, Ediciones MRA.

<sup>37</sup> LIS (1980), op. cit.

<sup>38</sup> CASTILLO DE LUCAS, A. (1958), *Folkmedicina. Medicina popular, folklore médico, etnomedicina, demoiatria, etnoiatria y otras denominaciones de la ciencia dedicada al estudio de la sabiduría popular y tradicional en relación a las enfermedades del hombre y el arte de curarlas*, Barcelona, Dossat.

kloristas sistematizada en buena parte por Kuschick<sup>39</sup>. Más recientemente, dentro de los parámetros de la antropología académica, Carmelo Lisón exploró la posesión en el contexto del santuario del Corpiño gallego<sup>40</sup>, ajeno a los debates sobre esa noción en la antropología médica y la psiquiatría cultural, y su discípula María Cátedra el mal de ojo y los duelos entre los *vaqueiros* de Asturias<sup>41</sup>.

Mucho antes que Lisón y Cátedra, el psiquiatra orensano Manuel Cabaleiro Goas<sup>42</sup> analizó en su tesis de doctorado dos mil historias clínicas de pacientes privados y hospitalarios entre las cuales, no poca de las demanda de atención, estaba relacionada con el *meigallo*, el *mal de ojo* o el *mal do aire*. Se planteó inicialmente vincular la patoplastia con la patogenia de las psicosis y tratar de ubicar esos síndromes de filiación cultural en categorías diagnósticas que le permitiesen una orientación terapéutica. Los límites de ese planteamiento, le condujeron a combinar observaciones etnográficas y clínicas y a revisar a los folkloristas. Su intención era comprender su sentido y tratar de indagar sus claves culturales. Sin formación etnológica estructuró su obra en tres partes: una primera en la que establece una clasificación nosológica de los padeceres populares gallegos según los criterios de los campesinos, una segunda en que trata de explorar la emergencia de esas nosologías a partir de tres directrices: una *psicológica* utilizando para ello la literatura psicoanalítica y especialmente a Jung que parece gustarle mucho, una *etnológica* que va de Frazer a Havelock Ellis y Lévy-Bruhl, de Durkheim y Mauss a la teoría de las necesidades de Malinowski, y una *histórica* en la que pesan las aportaciones de folkloristas. Criticó la noción de *survival* de estos para explicar la persistencia de creencias populares, y la noción de mentalidad primitiva de Lévy-Bruhl<sup>43</sup>. A diferencia de Lis Quibén, influido por la

<sup>39</sup> KUSCHICK, I. (1989), Spanish Folk Medicine in Discussion: the Body Concept, *Arxiu d'Etnografia de Catalunya*, 7, 151-171 y KUSCHICK, I. (1995), *Medicina Popular en España*, Madrid, Siglo XXI de España Editores.

<sup>40</sup> LISÓN, C. (1990), *Endemoniados en Galicia hoy. La España mental II*, Madrid, Akal.

<sup>41</sup> CÁTEDRA, M. (1976), Notas sobre la envidia: los ojos malos entre los Vaqueiros de Alzada, En LISÓN, C. (ed.) *Temas de Antropología Española*. Madrid, Akal, 9-48 y sobre el suicidio y el duelo en CÁTEDRA, M. (1988), *La muerte y otros mundos. Enfermedad, suicidio, muerte y más allá entre los vaqueiros de Alzada*, Madrid, Júcar.

<sup>42</sup> CABALEIRO, M. (1952, 1997), *A psiquiatría na medicina popular galega*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia. Sobre su etnografía ver MARIÑO, X. R. (1992), A etnomedicina na Galiza. En GONDAR, M., GONZÁLEZ, E. (eds.), *Espiritados. Ensaio de Etnopsiquiatría Galega*, Santiago de Compostela, Laiovento, pp. 67-90; GONZÁLEZ, E. (2000), *A unidade de Saúde Mental como broker cultural: alternativas a xestión da locura nun municipio rural galego*, Tesis de doutoramento, Santiago, Universidade de Santiago. GONZÁLEZ, E., SIMÓN, D. (1992), Pensamento antropolóxico dos médicos galegos. Apunte histórico, En GONDAR, GONZÁLEZ (eds.), *Espiritados. Ensaio de Etnopsiquiatría Galega*, Santiago de Compostela, Laiovento, pp. 91-122.

<sup>43</sup> GONZÁLEZ, E. (2000), *A unidade de Saúde Mental como broker cultural: alternativas a xestión da locura nun municipio rural galego*, Tesis de doctorado, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago, es muy crítico con esta obra de Cabaleiro a la que considera insostenible. Cabaleiro, que escribe veinte años des-

etnografía clínica de Pitirè, para Cabaleiro, un fenomenólogo buen conocedor del psicoanálisis, las concepciones de los campesinos gallegos no son ni primitivas ni fruto de la ignorancia, sino que corresponden a una lógica cultural que trata de explicar a partir de una síntesis confusa entre Malinowski y las aportaciones de los fenomenólogos. El producto final, es muy deficiente por las carencias de formación antropológica del autor, pero las conclusiones tienen el interés de ver como a principios de los cincuenta elabora una racionalización de la lógica y el sentido de la terapéutica popular valorando del significado colectivo del acto ritual, en un intento de verificación etnográfica de las hipótesis de Laín Entralgo sobre el valor de la eficacia de las terapéuticas que éste llamaba irracionales<sup>44</sup>. El intento fallido de Cabaleiro no fue recibido ni por la Psiquiatría ni por la Antropología.

El gigantesco proceso migratorio que vivió España entre 1950 y 1975 tampoco se tradujo en un interés específico por sus efectos psicopatológicos<sup>45</sup>. En definitiva, en plena hegemonía de la psiquiatría de tutela no tenía porque significar una reflexión sobre las relaciones entre migraciones y psicopatología, y menos aun sobre la diversidad étnica y lingüística del país y sus efectos en la psicopatología más allá de lo que los médicos pudiesen interesarse por el *mal de ojo* o el *meigallo*. Aún así la enorme migración a Europa alentó, en los sesenta algunos abordajes al respecto desde los parámetros de la Psiquiatría Social. El informe para el PANAP de Cabaleiro<sup>46</sup>, estudió la patología mental de los emigrantes gallegos retornados de Europa. Moviéndose entre la fenomenología alemana, hegemónica en España, observaciones clínicas, e influido por la psiquiatría social, el culturalismo norteamericano y por Bastide<sup>47</sup>, su trabajo fue uno de los primeros intentos de caracterizar culturalmente la patología de los emigrantes, aunque sin hablar de la noción de síndrome de filiación cultural.

El tema se retomó en el Congreso Nacional de Neuropsiquiatría de Valladolid en 1973. Carrero y Cabaleiro (1973)<sup>48</sup>, hablaban de la problemática del retorno, y reclamaban la importancia de la psicología y la psiquiatría social en el estudio de la

---

pués de Sarró Burbano, cuando ya tenía acceso —se puede observar en su biblioteca—, a alguna bibliografía antropológica procedente del culturalismo americano carecía de formación antropológica seria, y aun como folklorista. La superioridad como etnógrafo de LIS QUIBÉN (1949) es absolutamente incontestable.

<sup>44</sup> LAÍN, P. (1987), *La curación por la palabra en la Antigüedad Clásica*, Barcelona, Anthropos. Laín fue su director de tesis, probablemente se limitó a firmarla.

<sup>45</sup> Sobre migraciones y psicopatología en España ver BERNAL, M., COMELLES, J. M. (2004), Los trastornos mentales y los nuevos retos sociales: la inmigración, *Monografías de Psiquiatría*, 16 (3), 46-51.

<sup>46</sup> CABALEIRO, M. (1967, 1997), *Síndromes psicopatológicas condicionadas pola inmigración e emigración*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia. Aquí si GONZÁLEZ (2000) está de acuerdo en que se trata de una de las primeras obras de psiquiatría social de la posguerra.

<sup>47</sup> BASTIDE, R. (1967, 1977), *Sociologie des Maladies Mentales*, París, Flammarion.

<sup>48</sup> CARRERO, P., CABALEIRO FABEIRO, M. (1973), La emigración como factor sociogénico de trastornos psíquicos. En AMAT AGUIRRE, E. et al., *XII Congreso Nacional de Neuropsiquiatría. Libro de Ponencias*, Valladolid, Quimicos Unidos, pp. 221-253.

migración, mientras otras dos ponencias<sup>49</sup> destacaban la importancia de la antropología y la sociología en el estudio de las enfermedades mentales sobre bases teóricas muy anticuadas. En el XIII Congreso Nacional de la *Sociedad Española de Psiquiatría* de 1979 Ruiz Ogara organizó un simposium sobre emigración<sup>50</sup> que contó con aportaciones significativas pero con las mismas limitaciones teóricas que el anterior<sup>51</sup>. En crisis las migraciones interiores a mediados de los setenta, el tema quedó completamente marginado.

## ETNOGRAFÍA Y CUSTODIALISMO

En la crítica al custodialismo y a la psiquiatría de tutela en Norteamérica jugaron un papel decisivo las evaluaciones etnográficas de manicomios custodiales<sup>52</sup>, clínicas privadas<sup>53</sup> y comunidades terapéuticas<sup>54</sup>. En España hubo tres tesis con este objetivo<sup>55</sup> basadas en técnicas etnográficas de evaluación que no tuvieron más que un

<sup>49</sup> AMAT AGUIRRE, E. (1973), Sociogénesis de los trastornos psíquicos: Introducción. En AMAT AGUIRRE, E. *et al.*, *Actas del XII Congreso Nacional de Neuropsiquiatría*, Valladolid, Químicos Unidos, pp. 13-22, y AMAT AGUIRRE, E. *et al.* (1973), Antropología Cultural: Las personas y los conceptos básicos. En AMAT AGUIRRE, E. *et al.*, *XII Congreso Nacional de Neuropsiquiatría*, Valladolid, Químicos Unidos, pp. 33-43.

<sup>50</sup> RUIZ OGARA, C. (1979), Symposium sobre Psicoterapia de la migración. En *XIII Congreso Nacional de la Sociedad Española de Psiquiatría*, Granada: Folia Neuropsiquiátrica, pp. 127-134.

<sup>51</sup> RODRÍGUEZ LÓPEZ, A., ALONSO, M. D. (1979), Patología psíquica en hijos de emigrantes gallegos. En *XIII Congreso Nacional de la Sociedad Española de Psiquiatría*, Granada, Folia Neuropsiquiátrica, pp. 219-225; RODRÍGUEZ LÓPEZ, A., MATEOS, R., RODRÍGUEZ, M., FRANCO G. (1979), El psiquiatra, la psiquiatría y la enfermedad mental en Galicia. En *XIII Congreso Nacional de la Sociedad Española de Psiquiatría*, Granada, Folia Neuropsiquiátrica, pp. 225-234; SEVA-DÍAZ, A., DOURDIL, F., VAZQUES, J. J. (1979), Migración Medio Rural -Medio urbano y Salud Psíquica. En *XIII Congreso Nacional de la Sociedad Española de Psiquiatría*, Granada, Folia Neuropsiquiátrica, pp. 152-164 y RUIZ OGARA, C. (1979), Psicopatología de la emigración. En *XIII Congreso Nacional de la Sociedad Española de Psiquiatría*, Granada, Folia Neuropsiquiátrica, pp. 134-139.

<sup>52</sup> DUNHAM, W. H., WEINBERG, S. K. (1960), *The Culture of the State Mental Hospital*, Detroit, Wayne State University y GOFFMAN, E. (1961, 1968), *Asiles. Etudes sur la conditions sociale des malades mentaux*, París, Editions de Minuit (hay Trad. Esp. ) entre muchos otros, ver la lista en GROB (1991).

<sup>53</sup> CAUDILL, W (1957, 1966). *El hospital psiquiátrico como comunidad terapéutica*. Buenos Aires, Escuela; STANTON, A. H.; SCHWARTZ, M. S. (1954), *The Mental Hospital. A Study of Institutional Participation in Psychiatric Illness and Treatment*, Nueva York, Basic Books.

<sup>54</sup> RAPOPORT, R. N. (1960, 1974), *La communauté thérapeutique*, París, François Maspéro.

<sup>55</sup> GARCÍA GONZÁLEZ, J. (1979), *Psiquiatría y Cambio social. Análisis Socio histórico del fracaso de la reforma de la asistencia psiquiátrica en la España de Franco: el caso del Hospital Psiquiátrico de Oviedo (1962-1972,)* Tesis de doctorado, Granada, Universidad de Granada; COMELLES, J. M. (1979), *Groupes Informels, coalitions et factions dans un Hôpital Psychiatrique. Correlations idéologiques et transformations de l'assistance pendant une période de changement politique*, Tesis de doctorado, París, Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales y TRULLOLS, A. (1980), *La Tapia. Etude de Psychiatrie sociale sur le Terrain de l'Institut Psiquiátrico Nuestra Señora de Montserrat*, París, Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales.

eco limitado<sup>56</sup> y no sirvieron para un debate crítico sobre las luces y sombras del periodo. En 1980, en el seno de unas jornadas de la *Asociación Española de Neuropsiquiatría* se pasó revista a la mayoría de los conflictos institucionales de la década anterior. El producto final, con algunas excepciones<sup>57</sup> se limitaba a narrativas de carácter memorialista emparentadas con la etnografía, pero sin un intento de interpretación crítica ni de contextualización más allá de lo que pudiera significar el «franquismo»<sup>58</sup>.

Sus efectos en cambio, fueron analizados en la década siguiente por Guillermo Rendueles, probablemente el intelectual más crítico de la Psiquiatría española, que escribió un par de artículos demoledores<sup>59</sup> sobre los efectos del despliegue de servicios de salud mental, la burocratización de la apuesta reformista-revolucionaria de los setenta, y el fracaso del modelo de psiquiatría comunitaria que se había discutido como alternativa al custodialismo y a la psiquiatría de tutela durante la Transición española<sup>60</sup>.

## CULTURA Y SALUD MENTAL

La Psiquiatría española, ha manejado poco, tarde y en general mal la teoría social y cultural. La hegemonía de los paradigmas clínicos —incluidos los psicodinámicos y los sistémicos—, ha producido un escaso acercamiento a las Ciencias

<sup>56</sup> GARCÍA GONZÁLEZ, J. (1979), *Psiquiatría y Cambio social. Análisis Socio histórico del fracaso de la reforma de la asistencia psiquiátrica en la España de Franco: el caso del Hospital Psiquiátrico de Oviedo (1962-1972)*, *El Basilisco*, 8, 49-63; GARCÍA GONZÁLEZ, J. (1980), *Una década de asistencia psiquiátrica (1965-1975) y dos intentos de psiquiatría comunitaria: el Hospital Psiquiátrico de Oviedo y el Sanatorio Psiquiátrico de Conxo*. En GONZÁLEZ DE CHÁVEZ, M. (ed.), *La transformación de la asistencia psiquiátrica*. Madrid, Mayoría, pp. 411-457; COMELLES, J. M. (1986), *La crisis de la psiquiatría española durante el Tardofranquismo y la Transición. El caso del Institut Mental de la Santa Creu (1971-1986)*, *RAEN. Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 6 (19), 619-636.

<sup>57</sup> GARCÍA GONZÁLEZ (1980).

<sup>58</sup> En GONZÁLEZ DE CHÁVEZ, M. (ed.) (1980), *La transformación de la asistencia psiquiátrica*, Madrid, Mayoría, hay una revisión exhaustiva de los conflictos.

<sup>59</sup> RENDUELES, G. (1992), *El usuario gorrón y el terapeuta quemado*, *Psiquiatría Pública*, 4 (3), 115-129; y RENDUELES, G. (1997), *De la Coordinadora Psiquiátrica a la Asociación Española de Neuropsiquiatría: De conspiradores a burócratas*. En APARICIO, V. (ed.), *Orígenes y fundamentos de la psiquiatría en España*, Madrid, Editorial Libro del Año, pp. 287-309.

<sup>60</sup> Junto a esta obra y para evaluar este periodo ver COMELLES, J. M. (1988), *La razón y la sinrazón. Asistencia psiquiátrica y desarrollo del Estado en la España Contemporánea*, Barcelona, PPU; DESVIAT, M. (1994), *La reforma psiquiátrica*. Madrid, Ediciones Dor; GARCÍA, R. (1979), *Abajo la autoridad! Ciencia, manicomio y muerte*, Barcelona, Anagrama; GARCÍA, R. (1995), *Historia de una ruptura. El ayer y el hoy de la psiquiatría española*, Barcelona, Virus Editorial. Los dos últimos autores emplean recursos etnográficos pero no con una metodología específica. Finalmente hay una revisión de COMELLES (1979), op. cit. en COMELLES, J. M. (2006), *Stultifera Navis. La Locura, el poder y la ciudad*, Lleida, Milenio.

Sociales de manera que son relativa excepción los trabajos que establezcan puentes entre ambas disciplinas, y la mayor parte de ellos han estado más orientados hacia la Antropología y los antropólogos que hacia una discusión para el establecimiento de una psiquiatría cultural

Si descartamos a Lisón, cuyo trabajo de campo sobre posesión se publicó con dos décadas de retraso<sup>61</sup>, y las aportaciones de los dos congresos a que hemos aludido, las aportaciones de la Antropología al ámbito de la Psiquiatría cultural en un primer periodo se limitan a obras de juventud de los psiquiatras Joan Obiols y Josep M. Comelles y del antropólogo Oriol Romaní, que se formaron como antropólogos en los setenta. Obiols<sup>62</sup> escribió un par de artículos programáticos que no parecen tener respuesta, y Comelles publicó sendos casos, el primero, con psiquiatras, fue un análisis contextual de un brote psicótico de tema demoníaco desencadenado en una paciente gitana durante un culto pentecostalista en Barcelona<sup>63</sup>, el segundo<sup>64</sup> la contextualización de un caso de esquizofrenia, empleando para ello la entonces novedosa noción de red social. De los tres, sería Oriol Romaní<sup>65</sup> el que abriría en España un campo en el que los antropólogos van a jugar un papel absolutamente relevante en lo sucesivo, me refiero al estudio interdisciplinar de las adicciones a psicotropos<sup>66</sup>.

<sup>61</sup> LISÓN (1990); su trabajo de campo se hizo entre 1965 y 1975, y algunos materiales se publicaron en obras generales sobre Galicia del mismo autor. Ver LISÓN, C. (1971), *Antropología cultural de Galicia*, Madrid, Siglo Veintiuno.

<sup>62</sup> OBIOLS, J. (1978), Drogas, cultura y subcultura, *Jano*, 310, 18-24 y OBIOLS, J. (1981), Factores étnico-culturales en psicopatología, *Revista del Departamento de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de Barcelona*, 8, 96-103.

<sup>63</sup> COMELLES, J. M., CASAS, M., UDINA, C., ALVAREZ, E. (1975), Oposición estructural en el medio urbano: Asociaciones informales de parentesco y trastorno psiquiátrico en una enferma gitana, *Étnica*, 10, 29-46.

<sup>64</sup> COMELLES, J. M. (1977), Interacción familiar y esquizofrenia: Aplicación de un modelo antropológico-social al análisis y terapéutica de un caso clínico, *Revista del Departamento de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de Barcelona*, 4, 23-43.

<sup>65</sup> ROMANÍ, O. (1982), *Droga i subcultura: una historia cultural del «haix» a Barcelona (1960-1980)*, Tesis de Doctorado, Barcelona, Universitat de Barcelona; ROMANÍ, O. (1983), *A tumba abierta. Autobiografía de un grifota*, Barcelona, Anagrama y ROMANÍ, O. (1999), *Las drogas. Sueños y razones*, Barcelona, Ariel.

<sup>66</sup> Ver entre otros FUNES, J., ROMANÍ, O (1985), *Dejar la heroína*, Madrid, Cruz Roja; COMAS, D (1985) *El uso de las drogas en la juventud*. Madrid, Instituto de la Juventud; (1988) *El tratamiento de la drogodependencia y las comunidades terapéuticas*. Madrid, Ministerio de Sanidad y Consumo y COMAS, D., ESPÍN, M., RAMÍREZ, E., (comps.) (1992), *Fundamentos Teóricos en Prevención*. Madrid, Grupo Interdisciplinar sobre Drogas. GAMELLA, J. (1990), *La Historia de Julián. Memorias de heroína y delincuencia*, Madrid, Editorial Popular; (1994) «The spread of IV drug use and AIDS in a neighbourhood in Spain», *Medical Anthropology Quarterly*, 8 (2), 131-160. GAMELLA, J., ALVAREZ ROLDÁN, A. (1997), *Drogas de síntesis en España. Patrones y tendencias de adquisición*, Madrid, Ministerio del Interior. Plan Nacional sobre drogas. GAMELLA, J., JIMÉNEZ RODRIGO, M. L. (2003), *El consumo prolongado de cannabis. Putas, tendencias y consecuencias*. Sevilla, Junta de Andalucía. DIAZ, A. (1998), *Hoja, pasta, polvo y roca. El consumo de los derivados de la coca*. Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona y DIAZ, A.; BARRUTI, M.; DONCEL, C. (1992) Les línies

Si el campo de las adicciones alcanzó una considerable autonomía respecto a la anterior hegemonía de los psiquiatras, en psicopatología, el panorama de la antropología española de los ochenta y noventa viene presidido por la colaboración entre el antropólogo Marcial Gondar (1989,1990)<sup>67</sup>, que exploró el duelo y la muerte en las mujeres gallegas, y el psiquiatra y antropólogo Emilio González (1999,1994) que con su colega desarrollaron el primer programa de psiquiatría cultural del país sobre la base de la práctica de la salud mental entre un medio rural en la *terra de Xallas* y el Hospital General de Santiago, una labor de colaboración muy significativa que ha supuesto el análisis de las fuentes etnográficas, particularmente ricas, gallegas<sup>68</sup>. La tesis inédita de González (2000)<sup>69</sup>, parte de una posición radical en el contexto de la Psiquiatría y de la Antropología españolas y presenta una densa y prolija etnografía en la que se deconstruye la práctica psiquiátrica y se defiende el rol del psiquiatra y de las instituciones psiquiátricas como mediadores culturales. Las influencias proceden de una síntesis entre la psiquiatría cultural americana y las corrientes de antropología crítica desarrolladas en Italia, México y España, y el resultado final va mucho más allá de lo que puede ser la aplicación de los criterios de la psiquiatría clínica a la caracterización de síndromes de filiación cultural. La tesis permanece parcialmente inédita, si bien en algunos otros trabajos se exploran algunos de los materiales procedentes del trabajo de campo<sup>70</sup>.

Si la labor de González y Gondar ha tenido un significado muy importante en la constitución de la antropología médica española, su influencia en Psiquiatría ha sido menos relevante con la excepción de su papel en la educación médica en la Universidad de Santiago<sup>71</sup>. El papanatismo habitual hace que como no está escrita ni en inglés, ni en castellano, parece como si fuese «tarea local» y no lo que es, una aportación mayor desde una lengua distinta que no debería plantear ningún problema de

---

de l'èxit? Naturalesa i extensió del consum de cocaïna a Barcelona. Barcelona, ICESB / Ajuntament de Barcelona. PALLARÉS, J. (1996) *El placer del escorpión*. Lleida, Milenio. ROMO, N., BARNARD, M., RHODES, T *et al.* (2000), Qualitative research on the health risks associated with drug injecting: needle and syringe sharing. En GREENWOOD, G., ROBERTSON, K. (eds.), *Understanding and responding to drug use: the role of qualitative research*. Luxembourg, EMCDDA, 103-108. ROMO, N. (2001), *Mujeres y drogas de síntesis. Género y riesgo en la cultura del baile*, Donosti, Tercera Prensa.

<sup>67</sup> GONDAR, M. (1989), *Romeiros do alén. Antropoloxía da morte en Galicia*. Vigo, Xerais; (1990) *Mulleres de Mortos. Cara a unha antropoloxía da muller galega*. Vigo, Xerais.

<sup>68</sup> GONDAR M., GONZÁLEZ, E. (comps.), comps. (1992), *Espirítados. Ensaíos de Etnopsiquiatría Galega*, Santiago de Compostela, Laivento. Edición Castellana 2003 (Laivento).

<sup>69</sup> GONZÁLEZ (2000), op. cit.

<sup>70</sup> GONZÁLEZ, E., GONDAR, M., SIMÓN, D. (2000), Psiquiatría y cultura. casos y cosas de los clínicos. En GONZÁLEZ, COMELLES (comps.), *Psiquiatría Transcultural*, Madrid, Asociación Española de Neuropsiquiatría, pp. 37-100.

<sup>71</sup> Ver RODRÍGUEZ LÓPEZ, A. (1996) «Antropología y Sociología. De la epidemiología a la antropología psiquiátrica». *Rev. de Psicoanálisis y Psicoterapia*, 11:5-21.

comprensión a una persona culta y lectora de lenguas latinas<sup>72</sup>. A pesar del trabajo pionero, y fuertemente ajustado al contexto cultural de la Galicia contemporánea, el discurso elaborado por González y Gondar no ha penetrado en la psiquiatría española, más que como una curiosidad marginal. Por eso, desde el sector hegemónico de la psiquiatría social, los referentes no se han situado en esa perspectiva sino en otras mucho más relacionadas con la psicología dinámica.

Labor de pionero tuvo un libro colectivo publicado por varios psiquiatras catalanes<sup>73</sup>, que exploraron las implicaciones clínicas de la presencia de una cada vez mayor diversidad cultural en nuestro medio social en centros de atención primaria de la red pública en Barcelona. Influidos por la literatura francesa utilizan el término trasplantado —de origen francés pero con escasa repercusión fuera de ese país— y repasaron los factores de riesgo para la salud mental presentes en cada una de las tres etapas de la migración: antes, durante y después de la llegada. Los resultados se compararon con estudios internacionales, de los cuales la obra contiene un amplio estado de la cuestión. Aunque el texto demuestra un amplio conocimiento de la psiquiatría social no ocurre lo mismo con la psiquiatría cultural, que no llega a mencionarse. Este estudio tuvo su paralelo, en la tarea realizada en Bilbao sobre la misma problemática por una antropóloga y una socióloga<sup>74</sup> en la que traslucen las diferencias conceptuales y metodológicas entre abordajes hechos por clínicos y desde perspectivas no clínicas. Posteriormente, esta problemática —las migraciones— se está configurando como uno de los temas más relevantes por sus implicaciones en salud mental y por el papel que tienen en su gestión los profesionales de la misma<sup>75</sup>.

Josefa Atxotegui (2000,2002)<sup>76</sup>, uno de los personajes relevantes en la futura psiquiatría cultural española, fue uno de los miembros del equipo de Tizón, y basán-

<sup>72</sup> He discutido el problema en otro lugar COMELLES, J. M. (2002) «Writing at the margin of the margin: medical anthropology in Southern Europe». *Anthropology & Medicine*, 9 (1): 7-23.

<sup>73</sup> TIZÓN, J. L.; SALAMERO, M.; PELEGERO, N.; SÁINZ, F.; ATXOTEGUI, J.; SAN JOSÉ, J.; DÍAZ-MUNGUIRA, J.M. (1993) *Migraciones y salud mental. Un análisis psicopatológico tomando como punto de partida la inmigración asalariada en Catalunya*. Barcelona, PPU.

<sup>74</sup> ESTEBAN, M. L., DÍAZ, B. (1997), *La salud de los inmigrantes extranjeros en el barrio de San Francisco (Bilbao). Cuaderno complementario*, Bilbao, Fundación EDE.

<sup>75</sup> Ver COMELLES, J. M., MASCARELLA, L., BARDAJÍ, F.; ALLUÉ, X. (2000), Some Health Care Experiences for Foreign Migrants in Spain. En VULPIANI, P., COMELLES, J. M., VAN DONGEN, E. (Eds.), *Health for All, All for Health. European experiences on health care for migrants*. Perugia, Cidis Alisei, pp. 84-112, y COMELLES, J. M., MASCARELLA, L., BARDAJÍ, F.; ALLUÉ, X. (2000), International Migrations and Health Care Policy in Spain. En VULPIANI, COMELLES & VAN DONGEN, *Op. cit.*, pp. 114-135, para un estado de la cuestión centrado sobre literatura biomédica y antropológica.

<sup>76</sup> ATXOTEGUI, J. (2000), Los duelos de la migración: una aproximación psicopatológica y psicosocial». En PERDIGUERO, E., COMELLES, J. M. (Eds.), *Medicina y cultura. Estudios entre la antropología y la medicina*, Barcelona, Bellaterra, pp. 83-100; ATXOTEGUI, J. (2002), *La depresión en los inmigrantes. Una perspectiva transcultural*, Barcelona, Editorial Mayo.

dose en su experiencia clínica en el *Servei d'Atenció Psicosocial i Psicopatològica a Inmigrants i Refugiats* (SAPPiR), describe desde una perspectiva más o menos transcultural la depresión como un constructo cultural de la civilización occidental —considerándola un síndrome ligado a la cultura— y las diferencias culturales en la observación de los signos y síntomas, así como en la agrupación y observación de éstos. Fruto de sus observaciones clínicas, propone la existencia de una sintomatología depresiva específica y diferenciada de la recogida en el DSM-IV, que se presenta entre inmigrantes extracomunitarios que viven en situaciones límite. A este cuadro, caracterizado por la coexistencia de síntomas depresivos junto a otros de tipo ansioso, somatomorfo y disociativo, lo denomina *Síndrome del inmigrante con estrés crónico* o *Síndrome de Ulises*. Atxotegui, que ha trabajado extensamente sobre el duelo migratorio, subraya las especialmente difíciles condiciones sociales en las que se está llevando a cabo la migración en nuestros días, como causantes de duelos complicados que favorecen la aparición de los trastornos mentales.

La vindicación específica de la etiqueta *Psiquiatría Cultural* corresponde al psiquiatra clínico formado en Harvard Luis Caballero (1996, 1997, 1997<sup>a</sup>, 1997<sup>b</sup>, 1997<sup>c</sup>), destinada a divulgarla entre los psiquiatras. Intentó llamar la atención sobre la influencia de los factores socioculturales en la presentación y tratamiento de algunos trastornos mentales, aún afirmando la necesidad y prioridad de la explicación biológica de la enfermedad como causa principal. Propone esta «metáfora» de la enfermedad como única explicación convincente y comprensible para el paciente. Caballero considera a la psiquiatría cultural como un «ingrediente imprescindible de la psiquiatría científica» afirmando que la aplicación de la antropología en la clínica representa una tarea radicalmente cultural y propia de la psiquiatría como ciencia aplicada, aunque evita profundizar en la metodología y la utilización de términos antropológicos con el fin de no «aburrir» a unos lectores en su mayoría completamente al margen del importantísimo desarrollo de la Psiquiatría Cultural o Transcultural en América del Norte. La línea trazada por Caballero, y seguida posteriormente como veremos, incluso por los sectores más biologicistas de la psiquiatría española, tiende a limitar el peso de la teoría y la práctica antropológica como un barniz de «qualité» puramente retórico que lo distancia de los proyectos fundados por Murphy, Ellenberger y que han liderado personajes como Littlewood, Kirmayer, Kleinman, Nathan o Beneduce, con todas las críticas que quieran hacerseles.

A pesar de las reticencias hacia la introducción «en serio» de las Ciencias Sociales en la Psiquiatría clínica, la problemática derivada de la atención a inmigrantes ha ido dando lugar a proclamas alentando a estudios clínicos con discusión de variables o categorías culturales<sup>77</sup>, o a estudios que abordan los problemas de diagnóstico clínico, y

---

<sup>77</sup> GARCIA-CAMPAYO, J., SANZ, C. (2002), Salud Mental e inmigrantes: un nuevo desafío, *Medicina Clínica*, 118 (5), 187-91.

*culture-bound syndroms*<sup>78</sup> y los obstáculos a la comunicación clínica derivados de las actitudes de los médicos<sup>79</sup> y de los problemas que plantea la diversidad étnica<sup>80</sup>. Los psiquiatras afrontan la diversidad cultural como un obstáculo a trascender para llegar a la enfermedad mental, y en este punto las diferencias tradicionales entre perspectivas biológicas y psicoanalíticas no son muy representativas. El resultado es casi siempre una reificación de los factores socioculturales como variables que pueden ubicarse en el árbol de decisiones de un protocolo, pero que no tratan de plantearse ni una discusión sobre la validez de las categorías llamadas «étnicas» —que los antropólogos discuten largamente<sup>81</sup> y que entre nosotros han sido cuestionadas en una serie de investigaciones centradas en los trastornos del comportamiento alimentario<sup>82</sup>.

## DE REVOLUCIONARIOS A BURÓCRATAS EN LA NUEVA SOCIEDAD PSY

La relación entre Psiquiatría y CCSS en la España de la transición en relación con la reforma psiquiátrica que es como decir sobre la reforma sanitaria y sus dimensiones en salud mental tiene una tradición interesante. El punto de partida de esos debates, desde las Ciencias Sociales, corresponde prácticamente a Jesús de Miguel, un sociólogo formado en Yale y que en los setenta escribió una obra de obligada lectura y reflexión como evaluación del sistema sanitario español y, en psiquiatría, a la obra de González Duro<sup>83</sup>.

Los debates sobre la reforma psiquiátrica<sup>84</sup>, durante los setenta, trataban de re-

<sup>78</sup> CABALLERO, L. (1997), Diagnóstico Psiquiátrico DSM-IV y formulación cultural. Editorial, *Psiquiatría Pública*, 9 (2), 89-90.; CABALLERO, L. (1997), El koro. Discusiones sobre un cuadro clásico, *Psiquiatría Cultural para Clínicos*, 1, 7-10.

<sup>79</sup> GARCIA CAMPAYO, J., GONZALEZ BROTO, C., BUIL, B., *et al.* (2006), Actitudes de los médicos españoles hacia los pacientes inmigrantes: una encuesta de opinión, *Actas Españolas Psiquiatría*, 34 (6), 371-6.

<sup>80</sup> GARCIA-CAMPAYO, J., ALDA, M. (2007), Conducta de enfermedad y características culturales de la etnia gitana en España. *Actas Española Psiquiaria*, 35 (1), 59-66.

<sup>81</sup> Véase, en general, las discusiones en revistas como *Transcultural Psychiatry*.

<sup>82</sup> GRACIA, M. (2000), La complejidad biosocial de la alimentación humana, *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, 20, 35-55. GRACIA, M., COMELLES, J. M. (2007), *No comerás*, Barcelona, Icaria.

<sup>83</sup> Ver MIGUEL, J de (1976), *La Reforma Sanitaria en España*. Madrid, Editorial Cambio 16. MIGUEL, J de (1979), *La sociedad enferma. Las bases sociales de la política sanitaria española*, Madrid, Akal, y el número 5 de la revista de sociología *Papers* que compiló también. Como curiosidad MIGUEL, A de (1973), *Psiquiatría y sociedad*, *Papers*, 1, 11-37. Además GONZÁLEZ DURO, E. (1975). *La asistencia psiquiátrica en España*. Madrid, Castellote Editor, y el más discutible pero todavía útil, GONZÁLEZ DURO, E. (1978), *Psiquiatría y Sociedad Autoritaria: España 1939 - 1975*, Madrid, Akal.

<sup>84</sup> Sobre los conflictos derivados de los intentos de reforma ver GARCIA GONZALEZ (1979); GONZÁLEZ DE CHÁVEZ, M. (1980) *La transformación de la asistencia psiquiátrica*, Madrid, Mayoría, que reúne dos docenas de informes histórico-etnográficos sobre los distintos conflictos y la reciente COMELLES, J. M. (2006), *Stultifera Navis. La Locura, el poder y la ciudad*, Lleida, Milenio.

solver sus insuficiencias<sup>85</sup>. Estuvieron muy influidos por el contexto europeo, pero nunca se asumieron, o no se quisieron asumir, los condicionantes derivados de la evolución atípica de la Psiquiatría y en parte de la del propio sector salud en España<sup>86</sup>. Entre ellos, y no el menor, la nada fácil integración de la psiquiatría de tutela en la biomedicina por su excéntrica situación en relación con el sistema de seguro social, y por los problemas que planteaba la acreditación e integración de los hospitales psiquiátricos en un sistema MIR pensado para hospitales generales jerarquizados<sup>87</sup>. Tampoco el que la Constitución de 1978 permitiese la desaparición de las Diputaciones en las CCAA de provincia única (Madrid, Navarra, Asturias, La Rioja o Murcia), pero las mantuviese en las demás, de manera que en autonomías como la catalana, la andaluza, la valenciana o la vasca se transfirió el INSALUD pero sólo si las Diputaciones lo decidían por su cuenta se podían transferir sus competencias en salud mental. En Cataluña la hostilidad entre PSC y CiU permitió, durante los ochenta una verdadera guerra de guerrillas entre la Diputación de Barcelona y el Govern de la Generalitat. Podía por ello planificarse de modo distinto la salud mental de la somática.

Tampoco los psiquiatras se plantearon, una reforma de los estudios de Medicina y mucho menos una formación postgraduada en Psiquiatría abierta a las Ciencias Sociales como sucede en la mayoría de países desarrollados y no desarrollados, de manera que la agenda profesional se definió desde el principio como una agenda puramente clínica, en la que los sectores vinculados a las escuelas psicoanalíticas o sistémicas son los únicos que ofrecen cierto perfil de transición.

Por fin, en el despliegue de servicios tampoco se revisaron críticamente los efectos que habían tenido treinta años de seguro social falangista, sobre las representaciones que los ciudadanos se hacen de la oferta de servicios sanitarios, más aun se aceptó un modelo semi-jerarquizado de despliegue de servicios calcado del de la medicina somática, pero en el cual el manicomio, ahora llamado hospital monográfico o la sala de agudos del hospital general se convertían en la cúspide del sistema. Aunque las variaciones según distintas CCAA son notables, las piezas maestras de la reforma durante la Transición fueron el establecimiento de servicios de psiquiatría en los hospitales generales —de la SS que eran la red más importante—, el establecimiento en algunas CCAA de redes descentralizadas de atención en salud mental y una retórica de cierre y reconversión de los manicomios entendida como proceso de desinstitucionalización.

---

<sup>85</sup> BASSOLS, R., BELTRÁN, M., COROMINAS, J. *et al.* (1980), Estudi dictamen III. Sobre salut mental i assistència psiquiàtrica a Catalunya, Departament de Sanitat i Assistència Social (comps.), *Estudis i dictamins sobre sanitat*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, 277-316.

<sup>86</sup> COMELLES (1988), op. cit.

<sup>87</sup> COMELLES, J. M. (2004), Diversidad cultural y práctica médica en el siglo XXI. En FERNÁNDEZ JUÁREZ, G., *Salud e interculturalidad en América Latina. Perspectivas Antropológicas*, Quito, Abya-Yala, pp. 17-30.

Entre la seguridad social falangista y el modesto estado del bienestar Español surgido de la Ley de Sanidad de 1986, no hubo ruptura sino acomodo.

Intereses puramente corporativos han hecho que las relaciones de la Psiquiatría con las ciencias sociales en España no hayan seguido el modelo anglosajón<sup>88</sup>, mucho más pragmático, que permitía un diálogo mucho más abierto con el psicoanálisis, la sociología empírica o el culturalismo, sino que se configuró a partir del picoteo por parte de algunos médicos de teorías y enfoques tomados del mercado intelectual y la elaboración de chapuzas sincréticas que no ponían en cuestión la permanencia de los psiquiatras en el modelo médico, es decir aquellas que enfatizaban la subjetividad, la psicología individual o el neo-kaepelinismo representado por el DSM-III y IV.

---

<sup>88</sup> Sin embargo algunos epidemiólogos como SEVA, A. (1990). *La Salud Mental de los Aragoneses y su Asistencia. Discurso de Don... como académico numerario de la Real Academia de Medicina de Zaragoza*, Zaragoza, Real Academia de Medicina hicieron modestos y sinceros acercamientos al diálogo con las ciencias sociales, pero con referentes bibliográficos, como Margaret Mead y los autores de la escuela de Cultura y personalidad que correspondían al quehacer antropológico anterior a la II Guerra Mundial.